

**Clara Luz Flores
Carrales**



El viernes en mi vuelo de la Ciudad de México a Monterrey me dio mucho gusto encontrarme a Juan Daniel García Treviño, un joven que gracias a los programas de apoyo logró transformar su vida y cumplir muchos de sus sueños, como lo hicimos al creer en él hace muchos años.

A muchos quizás no les suene el nombre, pero si les digo que es el ganador del Ariel de Oro en 2020 por su actuación en la película urbana de Fernando Frías, “Ya no estoy aquí”. Seguramente lo recordarán por este filme que tocó nuestras fibras sobre música colombiana, la inmigración, la delincuencia, las adicciones, la identidad, la pertenencia y lo que vive un joven en algún barrio de Monterrey.

Juan Daniel es un claro ejemplo de que la paz se puede construir con políticas públicas

Apostar por los jóvenes



que prioricen a los jóvenes, trabajen en la prevención, la atención a las causas y una justicia positiva y restaurativa.

Este encuentro, que me dio mucho gusto, me sirvió de ejemplo en un diálogo que tuve el sábado con la Federación de Colegios Profesionales de Nuevo León, en el que compartí sobre

los principales programas que realiza la Unidad que tengo el honor de encabezar en la Secretaría de Gobernación.

Las preguntas fueron en torno a la paz, la justicia cívica e incluso algunos temas interesantes sobre asuntos religiosos.

Hubo mucho interés en el programa de justicia cívica, del cual me tocó ser pionera a nivel nacional y que ahora se está adoptando por gobiernos municipales y estatales, además de las mesas de paz que estamos llevando a todo el país.

Por supuesto al explicar el modelo puse a Juan Daniel como un testimonio de estas políticas públicas de cuando los gobiernos apostamos por los jóvenes, la prevención y una justicia positiva en lugar de ser punitiva, atendiendo las causas que generan la violencia y la delincuencia en nuestras comunidades.